

Movimientos sociales y luchas en Chile. Interpelaciones desde el Trabajo Social

Paula Vidal Molina, coordinadora. Santiago: RIL editores, 2022, 174 pp. ISBN 978-84-19372-28-4. Valor de referencia: CLP\$15.000/USD\$16,26

Gloria Cáceres Julio¹

Desde la década del 2000, con el denominado “movimiento pingüino”², Chile comienza a vivir la emergencia de importantes movilizaciones sociales que desde distintas esferas demandan cambios, donde la acción de movimientos sociales diversos (feminista, medioambiental, estudiantil, sindical, entre otros) configuran un proceso crítico que en 2019 desemboca en la revuelta social. Este “estallido social” como se ha venido en llamar, constituye un hito de quiebre en una cierta resignación de la sociedad que cada cierto tiempo se veía asaltada por demandas de los movimientos sociales. Se movilizan en las calles millones de personas que hacen suyo el espacio público para presionar una transformación al sistema neoliberal; al tiempo que se conforman cabildos ciudadanos para pensar qué país es aquel en donde queremos vivir. El Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, del 15 de noviembre de 2019, aparece como una respuesta reactiva de la élite política, en términos de contención del conflicto, y abre la vía institucional para cambiar la Constitución del 80, que junto con consagrar el neoliberalismo, contiene la marca de sangre de la dictadura.

Recibimos este texto en un momento que pareciera nos encontramos con otro país en términos políticos; de la revuelta, seguida por el pronunciamiento de la ciudadanía aprobando cambiar la Constitución vigente (78,31% de los votos según el Servicio Electoral de Chile, SERVEL, 2020), y de realizarlo por la vía de una Convención Constitucional con un 100% de integrantes electos (79.18% de acuerdo a datos del SERVEL, 2020), pasamos al triunfo del rechazo de la propuesta de nueva Constitución elaborada por una Convención Constitucional paritaria y con participación de los pueblos originarios (61,89% de los votos SERVEL, 2022). Los análisis sobre las razones de este cambio son aún incipientes, para poder comprender en profundidad por qué se truncó un proceso que, muchas y muchos, veíamos como parte de un horizonte transformador.

¹Profesora Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Correo electrónico: gloria.caceres@pucv.cl

²“Movimiento pingüino” es el nombre que se ha dado a la movilización protagonizada por el movimiento estudiantil secundario del año 2006, protagonizada estudiantes secundarios; “pingüino” hace alusión a un uniforme escolar de uso obligatorio en los establecimientos educacionales.



Entre uno y otro punto se sitúa la escritura del libro *Movimientos sociales y luchas en Chile. Interpelaciones desde el Trabajo Social*, coordinado por Paula Vidal Molina, teniendo en vistas el proceso constituyente con el horizonte posible de cambio constitucional. Como bien parecieran insistir sus diferentes autoras y autores, para entender los procesos en curso es necesaria la mirada histórica; las explicaciones de la coyuntura tienen que buscarse en y más allá de ella misma. Partiendo de la premisa de vínculos históricos entre el trabajo social y movimientos sociales en América latina, que cobran especial fuerza durante la Reconceptualización, la tarea-invitación que se propone el libro es establecer “un puente en la historia de la profesión, cuestión que es muy débil en la producción de este tipo en Chile y, por lo mismo, queremos saldar, en parte, cierta debilidad teórico-política que existe sobre la relación entre trabajo social y movimientos sociales bajo el neoliberalismo chileno” (Vidal, p.13), en un momento de crisis estructural del capitalismo, donde los conflictos de base de una sociedad profundamente desigual interpelan la reflexión-acción del Trabajo Social.

El libro, como conjunto de artículos, tiene una riqueza caleidoscópica. Tanto por la diversidad de estilos y lugares desde donde se habla (escribe), incluida la diversidad geográfica que, como plantea Vidal en la introducción, rescata “la voz del colectivo disciplinario-profesional a lo largo de Chile, materializado por las contribuciones de colegas que se insertan en diversas universidades públicas en las regiones del país” (p.13); como por los diferentes registros y niveles que en él se abordan, que van desde la presentación de perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociales, como en el artículo de Paula Vidal y José Cea, *Teorías de los movimientos sociales: distinciones para su estudio desde el Trabajo Social*, a la revisión de una experiencia concreta de carácter formativo que apreciamos en el artículo *La educación en derechos humanos como matriz heurística para afrontar dilemas ético-políticos desde el Sur global en tiempos de convulsión social*, de Ximena Soto y Damián Ojeda. Entre uno y otro de estos artículos (apertura y cierre), se trazan variadas lecturas que junto a la crítica del capitalismo, abordan otros sistemas de dominio y opresión, estableciendo también diálogos interdisciplinarios.

Su lectura entrega claves interesantes para acercarnos a comprender algunos elementos a la base de la revuelta social de 2019, como abordan Soraya Espinoza y Ramón Vivanco en *Analizando potenciales razones para el estallido social*, especialmente, a través de la articulación, en clave cronológica, de las movilizaciones previas.



Por otra parte, nos permite advertir la persistencia de acciones de resistencia y de contestación, como apreciamos en el artículo de Cory Duarte, *Feminismos en territorios sacrificables: el caso de Atacama y sus implicancias para la propuesta formativa en Trabajo Social*, y en el de Leticia Arancibia y Pamela Soto, *Movimientos sociales, conflicto y construcción democrática. Resistencias e imaginarios desde los movimientos estudiantiles secundarios en la posdictadura chilena*; donde, desde la acción feminista frente al despojo y la violencia, en el caso del primero, y en la lucha del movimiento estudiantil por una educación pública, en el caso del segundo, se proponen otras formas de organización, participación y relaciones que subvierten la lógica político-económica del neoliberalismo. Aquí, se recupera la potencia de los movimientos sociales como agenciamientos sociales vivos (Guattari, 1989, en Arancibia y Soto, 2022, p.123), reconociendo su potencial político y el lugar del conflicto como topos de lo político y como elemento esencial en el Trabajo Social para la lectura de la realidad social (Arancibia y Soto, 2022). En esta misma línea, desde la lectura feminista decolonial que desarrolla Duarte, advertimos la forma tanatopolítica (Esposito, 2006) de la posdictadura chilena; donde la violencia del patriarcado-colonial-capitalista se ejerce sobre los cuerpos de las mujeres y sobre las zonas de sacrificio, convertidos en cuerpos-territorios sacrificables.

204

Desde una óptica decolonial, Pablo Suárez pondrá en cuestión el concepto de dignidad, proponiendo en su artículo *Dignidades humanas: el «Willi mapu» de los «trabajos sociales otros» en tiempos de «revuelta»*, un plural con aspiración de abierto y polifónico, como un aspecto relevante para descolonizar el Trabajo Social.

Héctor Vargas y Carmen Gloria Jarpa, apelando a la politicidad del Trabajo Social en su artículo *Trabajo social y políticas públicas: entre la reproducción y la ruptura de la lógica capitalista. Reflexiones desde lecturas dusselianas*, propondrán, desde las teorizaciones de Enrique Dussel, categorías para leer la producción de las políticas públicas en la relación ciudadanía- Estado- Trabajo Social; plantearán la importancia de la *potestas*, el pueblo como poder instituyente, reconociendo la relevancia de la participación efectiva de la ciudadanía, a través de los movimientos sociales, en la formulación de las políticas públicas.

Desde otro lugar de accionar político, Luis Vivero y Dina Guarda explorarán la acción política de trabajadoras y trabajadores sociales que son parte de espacios colectivos en *Perspectivas y lugares del trabajo social: luchas y movimientos sociales en Chile*; distinguirán las tensiones y desafíos que enfrentan profesionales que desarrollan su práctica en el marco de políticas neoliberales, y que al mismo tiempo se involucran en acciones colectivas junto a otros actores para su transformación.

Esta forma caleidoscópica tiene su punto de cruce en la inscripción de sus autores y autores en el Trabajo Social crítico. En este sentido, también resulta relevante la lectura histórico crítica en clave marxiana que funge de urdiembre de este libro. Esto se constituye, junto con su contenido más explícito, en uno de sus aportes sustantivos para el Trabajo Social en Chile, considerando que a partir del golpe de 1973 la teoría marxista quedó no solo relegada, sino que excluida de la formación; cuestión que después de más de treinta años del término de la dictadura cívico-militar se mantiene, con matices, como uno de sus lastres, y que la caída de los “socialismos reales” vino a cimentar, en las sociedades de occidente, como una perspectiva teórica “añeja” y “derrotada”. Sin embargo, los aportes del propio Marx y, en el caso del texto que comentamos, de las categorías gramscianas, parecen ser claves teórico-políticas pertinentes para entender nuestro tiempo presente, especialmente si la idea es transformarlo.

Entiendo este libro como una praxis, en el sentido que Gutiérrez (2022), siguiendo a Marx, propone para la práctica historiográfica:

como constante búsqueda entre la experiencia concreta y la reflexión teórica. Marx lo referenciaba bien cuando pensaba la praxis, es decir donde la teoría y práctica son un mismo momento en el proceso de investigación/creación, y no dos momentos separados, donde uno determina al otro. (p.96)

205

Una praxis que podemos situar como contrahegemónica.

Si comprendemos el Trabajo Social “como un producto histórico y, como tal, que adquiere sentido e inteligibilidad en la historia de la sociedad de la que es parte y expresión” (Iamamoto, 2003 p.221), el libro coordinado por Paula Vidal, como conjunto y como artículos diversos, nos proponen lecturas sugerentes para aprender en este tiempo y acercarnos a comprender el presente que nos toca vivir, interpelándonos, como diría Young (2000), desde las demandas de justicia que portan los movimientos sociales, sus acciones y luchas. Chile es un país marcado por diferentes desigualdades y opresiones, donde cada vez más, lo que se pone en juego, lo que está en riesgo, es la vida misma; pero, los movimientos sociales portan la negación y la posibilidad de un proyecto societario emancipatorio que ponga la vida de todas, todos y todes en el centro; ya que, como plantean Vidal y Cea, estos han impulsado una “política prefigurativa o anticipatoria” que “refiere a la creación de formas de relación y producción sociales por fuera del capitalismo, en el aquí y en el ahora, haciendo efectiva la sociedad futura en



el presente, sin detenerse a esperar un porvenir mejor” (p.36). Invito a leerlo, discutirlo y ponerlo en circulación en los espacios de formación y en los colectivos profesionales y de investigación.

Referencias

Arancibia, L. y Soto, P. (2022). Movimientos sociales, conflicto y construcción democrática. Resistencias e imaginarios desde los movimientos estudiantiles secundarios en la posdictadura chilena. En P. Vidal, *Movimientos sociales y luchas en Chile. Interpelaciones desde el Trabajo Social* (pp. 119-136). RIL editores.

Esposito, R. (2006). *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Amorrortu.

Gutiérrez, P. (2022). Sobre el concepto de clase y economía moral de la multitud en Edward Palmer Thompson. En C. Berríos y G. Jara, *Contrapuntos Latinoamericanos. Ensayos desde una perspectiva continental*, vol. 2 (pp. 81-98). Ediciones Inubicalistas/Voces Opuestas.

Iamamoto, M. (2003). *El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Cortéz.

Young, I.M. (2000). *La Justicia y la política de la diferencia*. Cátedra.

Servicio Electoral de Chile. (2020). *Votación Total por Opción Plebiscito 2020 Constitución Política*.

<https://historico.servel.cl/servel/app/index.php?r=EleccionesGenerico&id=10>

<https://historico.servel.cl/servel/app/index.php?r=EleccionesGenerico&id=222>

Servicio Electoral de Chile. (2022). *Votación Total por Opción Plebiscito Constitucional 2022*. <https://historico.servel.cl/servel/app/index.php?r=EleccionesGenerico&id=237>